

Marta y María

Nota exegética a Lc 10, 38-42 y 1 Cor 7, 29-35

La perícopa lucana 10, 38-42 no ha obtenido hasta ahora la debida atención de los exegetas¹. Incluso el haber dado a las palabras de Cristo, que defiende «la mejor parte» de María de Betania, un sentido de vida contemplativa en oposición a la vida activa de Marta, ha tenido un efecto retroactivo sobre todos los elementos del pasaje evangélico, que han quedado más oscurecidos que aclarados en su sentido literal. Dice por ejemplo Knabenbauer: «in iis [Marta y María] adumbrari vitam activam et contemplativam sententia est communissima»². En el mismo sentido habla Lagrange (in h. l.): «la realidad no impide el simbolismo, y la Iglesia ha visto muy justamente en las dos hermanas los tipos de la vida activa y contemplativa».

Y con todo a quien lea solamente con atención la perícopa lucana le asalta enseguida la duda de que sea tal el sentido literal. Se trata más bien del hospedaje que recibe Cristo en casa de Marta, que en este y en los otros pasajes evangélicos³ aparece siempre como la responsable y dueña o administradora de la casa. Su hermana (¿menor?)

¹ Entre los pocos trabajos monográficos queremos citar: LALAND, E., *Mariha-Maria perikopen, Lc 10, 38-42*: Norsk Theologisk Tidsskrift (Oslo) 53 (1952) 10-27; VITTI, A., *Maria optimam partem elegit* (Lc 10, 38-42): Verbum Domini 10 (1930) 225-230; ZERWICK, M., *Optima pars: Verbum Domini* 27 (1949) 294-298. Entre los comentarios a S. Lucas han dedicado especial interés a nuestra perícopa: KNABENBAUER, J., *Cursus Scripturae Sacrae*, París², 1905; LAGRANGE, M. J., *Evangile selon Saint Luc*, París², 1921; PLUMMER, A., *A critical and Exegetical Commentary on the Gospel according to St. Luke*, Edinburgh⁵, 1922 (International Critical Commentary).

² En el comentario amplio a nuestro pasaje y después de haber citado algunos textos de autores eclesiásticos.

³ Por ej. en la resurrección de Lázaro es la primera que sale al encuentro del Señor y va a advertir de su presencia a María (Juan 11, 20-40); en el banquete que precede al domingo de Ramos (Juan 12, 2) es Marta la que se encarga del servicio.

no le ayuda en los quehaceres domésticos. Marta quiere servirse de la autoridad de Cristo para obtener la colaboración de su hermana. Pero Cristo no quiere en este caso intervenir con su autoridad, afirmando que la parte de atenciones debidas al huésped, que ha escogido María, no se le quitará.

Nada decimos del contexto mediato en que Lucas ha puesto esta perícopa. Es sugestiva la tesis de Zerwick, que quiere relacionarlo con la perícopa 10, 24-27 sobre el mandamiento de amar a Dios, dado en la antigua ley; o la de Evans⁴, que la parte central de Lucas 9, 51-18, 14 la ve inspirada en el Deuteronomio. Es mucho más natural suponer que la escena de Marta y María está colocada aquí por tratarse del viaje entre Jericó y Jerusalén. La razón sería, pues, de orden geográfico.

El problema de crítica textual de los vv. 41-42 es muy complejo. En el v. 41 hay una lección más breve representada por el siro-sinaítico y los manuscritos de la vetus latina, y otra más larga que sostiene otros muchos manuscritos. El v. 42 da origen a tres lecciones distintas, según se pongan «pocas cosas» necesarias, «una sola» o bien se acepte la lección mixta «pocas cosas son necesarias o más bien una sola»⁵. Pero estas variantes no afectan al problema exegético que nos planteamos.

Atendiendo al valor exegético, la perícopa plantea toda una serie de interrogaciones: ¿Hay un reproche de parte de Cristo para Marta y un pecado de parte de ésta en la forma de trabajo? ⁶. ¿Se trata sólo de una solicitud excesiva por las cosas terrenas? ¿Qué es en concreto la parte buena o mejor? ¿Da el contexto fundamento para una interpretación de la vida activa y contemplativa, según sus actuales conceptos? ¿Se puede hablar de tradición exegética respecto a la verdad promulgada por las palabras de Cristo en algún sentido? ¿Hay un sentido superior, aparte del literal, que quiso Cristo insinuar («adumbrari» dice Knabenbauer) o un simbolismo además del sentido literal según Lagrange?

⁴ C. F. EVANS, *The central section of St. Luke's Gospel —Studies in the Gospels—* Essays in memory of R. H. LIGHTFOOT, edited by D. E. NINEHAM, Oxford, 1955, pp. 37-53.

⁵ Véanse las grandes ediciones críticas y la elección diversa en los distintos críticos del N. T. Cf. BOVER, J. M., *Novi Testamenti Biblia graeca et latina*, Madrid, 1943. El P. A. MERK, *Novum Testamentum graece et latine* cambió de opinión en la lectura del texto desde la tercera edición de su obra.

⁶ Se ha querido encontrar ya un reproche de Cristo en la repetición del nombre: «Marta, Marta», como lo habría en los otros casos de repetición: Lc 22, 31: «Simón, Simón»; y Act 9, 4: «Saúl, Saúl». Pero ya nota Laland (pp. 15 y s.) que más que de reproche se trata en los tres casos de una cierta preocupación del Señor por el bien del alma que se ve amenazada de un peligro. Se trata pues más bien de una amonestación que en ninguno de los tres casos supone pecado.

No es nuestro intento entrar en la solución de estos problemas, que rebasan los límites impuestos por una mera nota exegética. Confiamos que se publicará pronto una tesis defendida recientemente en la Pontificia Universidad Gregoriana, en la que se estudia la historia de la interpretación patrística de esta perícopa. Aparecerán los inconvenientes de interpretar el texto primariamente de la vida activa y contemplativa: interpretación por otra parte que ni es común ni la más antigua en la historia de la exégesis. Se verá además que en los mismos autores que usaron terminología parecida como *θεωρία* y *πράξεις* el término *θεωρία* ha tenido sentidos muy elásticos en la historia patrística, principalmente en Orígenes, y se deriva de los conceptos y fórmulas helénicas⁷.

Nuestra tarea en esta nota es mucho más modesta. No vemos que nadie haya advertido la semejanza de terminología, en palabras por otra parte raras o poco usadas, con la perícopa de 1 Cor, en la que se trata precisamente de la virginidad y celibato. Y esta semejanza tiene además en su favor dos hechos positivos:

1) el que Marta y María aparezcan en el evangelio y en la tradición como vírgenes o célibes⁸; y

2) que los contactos entre Lucas y Pablo pueden fácilmente ser motivo de influjo.

Pero notemos primero las semejanzas⁹:

	<i>Lucas</i>		<i>1 Corintios</i>
v. 40	ἡ δὲ Μάρθα περιεπάτητο περὶ πολλήν διακονίαν	v. 35	ὑπεριεπάτητος

⁷ Véase TH. CAMELOT, *Action et contemplation dans la tradition chrétienne*: Vie spirituelle 78 (1948) pp. 272 y 275. Así veía Orígenes en su antítesis *θεωρία-πράξεις* en Marta el simple cristiano y en María el cristiano perfecto y neumático.

⁸ Para nuestro caso consideramos virgen como equivalente a célibe. Por esto no presuponemos ninguna de las opiniones que dividen a los exegetas sobre si María de Betania se ha de identificar con la pecadora pública y anónima de Lucas cap. 7. Aunque por motivos exegéticos nos inclinamos a distinguir estas dos personas entre sí y de María Magdalena (véase por ejemplo F. PRAT, *Jésus-Christ*, vol. II, París⁶, 1947, Note P, pp. 501-506), la cuestión para nosotros es indiferente.

Es de notar que también S. Pablo en esta perícopa que examinamos habla a la vez de célibes y vírgenes: v. 32 ὁ ἄγαμος v. 34 καὶ ἡ γυνὴ ἢ ἄγαμος καὶ (en el sentido de *especialmente*) ἢ παρθένος μεριμνᾷ τὰ τοῦ Κυρίου.

⁹ Nos servimos del texto de Merk.

v. 41	Μάρθα, Μάρθα μεριμνᾷ καὶ θορυβάζει περὶ πολλά	v. 32	θέλω ὑμᾶς ἀμε- ρίμνους
		v. 33-34	μεριμνᾷ τὰ τοῦ κόσμου
		v. 34	μεριμνᾷ τὰ τοῦ κυρίου
v. 42	τὴν ἀγαθὴν μερίδα	v. 34	καὶ μεμερόσται

Las semejanzas de tres palabras tan características pueden indicar un influjo; pero ¿de quién a quién? Tenderíamos atendiendo sólo al orden de aparición de los libros del N. T. a suponer el influjo de 1 Cor en Lucas, ya que el evangelio lucano en su redacción escrita es posterior a 1 Cor. Pero difícilmente admitiríamos una adaptación de las palabras proferidas por Cristo en S. Lucas a un escrito pastoral de Pablo.

Cabe suponer otra hipótesis. Como una tradición antigua¹⁰ nos dice que Lucas nos ofreció el evangelio predicado por Pablo, podemos fácilmente deducir que Lucas escuchase esta narración de labios del Apóstol de las Gentes. Tendríamos, pues, en Pablo la base y fuente de tales semejanzas, que del evangelio oral habrían pasado a los dos escritos. Preferimos esta segunda hipótesis no sólo respecto a la primera, sino también respecto a una casual coincidencia sin fuente común ni influjo alguno.

Pero ¿puede deducirse algo para la exegesis de tales quisquillosidades lexicográficas, como son la semejanza de algunas palabras? Creemos que sí.

1. Se han preocupado ya los autores antiguos de aquilatar si en la conducta de Marta había pecado o por lo menos un defecto o cuidado excesivo de las cosas terrenas que merezca el reproche de Cristo y que por ende Cristo quiere corregir. Se ha aludido para ello a la raíz μεριμνάω-μέριμνα, que en el evangelio indica muchas veces la solicitud excesiva por las cosas terrenas.

¹⁰ Véase IRENEO (*Adv. Haer.* 3, 1: MG 7, 845). Naturalmente que tal afirmación de dependencia no elimina el trabajo personal de que Lucas nos habla en el prólogo a su evangelio. Por otra parte, hay partes del evangelio lucano (como la infancia del Señor) en que difícilmente se admitiría el influjo paulino. Lucas mismo indica varias fuentes y no parece haber sido la infancia de Cristo objeto de la predicación de Pablo. Pero con las debidas limitaciones se puede aceptar la tradición que nos trasmite S. Ireneo.

Manuscrito M. 1668 de la
Biblioteca de El Escorial
folios 140 v. a 144 v.

خفا فسرنا ما فعل مصفقت مع الضمير بالفتح
 فقالوا وحدث ذلك في يوم فلان وحدث ان الله
 فقال مصفقت ليعلم بالله انما اني ذلك كان
 فقال الم اجماع عن غرض من ان يفسر على ان
 يعين زكريا باعظم منتهى وانا عنيا معت
 في حجاب من ربه واخرجه في محنت واداسه حتى
 ما جعل انما تاتى به فقال لعظم الناس من قدام
 فيه فقال سمعان انما انما تاتى به فقال لعظم
 كان وظل الله على من واله وسليمان

ذِكْرُ مَوْلَا جَيْسِ بْنِ مَرْيَمَ وَمَا كَانَ مِنْ نَفْسِهِ

قالوا في الخبر ان جيس بن مريم عن سليمان بن عمر
 عن جيس بن مريم قال كان لعمران والدة من مريم زوجة
 النساء فقالوا انها حملت من جيس بن مريم
 في اي نزلت في بيت المقدس فكانت في
 لذيها اختها جيس بن مريم فكانت في بيت المقدس
 زكريا في بيت المقدس فكانت في بيت المقدس
 خادما في بيت المقدس فكانت في بيت المقدس
 جعلتها ايتها في بيت المقدس فكانت في بيت المقدس
 انش وانا ان اريد ان اوجه الفرس فقال لها زكريا ان
 فتكلمها في بيت المقدس فكانت في بيت المقدس
 التي من لقا فتاد مريم فكانت في بيت المقدس
 للذة المير فكانت في بيت المقدس فكانت في بيت المقدس
 في ذلك قوله تعالى وانما نساها حسنا فلما نظر زكريا
 الله جعلها في قلبه فقال لها يا اخي كما عرفت واذا في
 جيس بن مريم فقالوا انما انما تاتى به فقال لعظم
 جعلها فلان زكريا بالفتح وحدث ان الله

Folio 140 v. del Manuscrito M. 1668 de la Biblioteca de El Escorial en que empieza el relato sobre la vida de Jesús.

عمر والورد مما صنع ما صنع من خلقه من غير ان يخلق من غير ان يخلق
في صفته او اذ خلقه الكس لخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق
لك ذلك انما علمت به الى العلم موجود بمسئتي فقلنا انما يخلق لخلق
سببا وبعده يتكلم ويبرهن الله انما يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق
كثيرا شئنا فقلنا انما يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق
يا خلق حتى اهلكك شئيا قل نزلنا من السماء ماء فابخرنا به الارض فاصابت
فالله العلم انما العلم من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق
ما اخلقه وما اخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق
يا خلق انما يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق
وما اخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق
فقلنا انما يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق
كلام الله واولا بجملة الله والجميع كمال الله والالاهة واما كبري والما بين المنارة
والنور وما اخلقنا من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق
في شئنا من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق
الا ومينما غشي من تلك العجيب من مخلوقة كالجمل والابل والبايعا به الله مسبوكه
كل من يخلق في ذلك والكتاب كخلق الله موسى فخلقنا والالاهة كلاله النزل
في جميع الكسوف واما الذين نزل من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق
الذي وانما الذين في الجنة والجنة والجنة والجنة والجنة والجنة والجنة والجنة والجنة
بخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق
فراثة وحسرة واما في سنت من الاجابة السبب كتابهم يوم القيمة فتعجب المعلم
من صفته ومن امره عروابه وفوهة فقلنا انما يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق
انبيه شئنا فقلنا انما يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق
اجيب فصار في يد الالاهة من غير ان يخلق من غير ان يخلق من غير ان يخلق
ما جرد القلائد ومن ورايسهم وانهم لها الصباغ لخلق نعيم الله الصباغ
وتعقله نيك وتيمم الله انما يتسليم كماله قال في الصباغ انما يخلق من غير ان يخلق
اجاز بك فيه ما توكله قال فوقف كل من امانته حتى عرضت للصباغ حاجه في داره
واستعمل فيها واطبق من الانصاف الى العاقبة قال ثم ان عيسى قام الى جميع شباب
القبائل والذين كلهم في الله ما السماوية ثم دعا عليها باخبار الله عن عيسى وميل
دعاء واجابه فصار يركوا انها كانت ثباتا بالقران مختلفه ما جرد عيسى جميع السباغ

امر من الله ما نزل به من عند الله من عند الله من عند الله
 له يا سيد من خلقه من خلقه من خلقه من خلقه من خلقه
 في الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 العباد فلا يترك من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 واخره واجس من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 الى الملك من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 الى الملك من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 في الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة

فقال له يا سيد من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 فقال له يا سيد من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 كماله من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 نادم خلفه من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 مسيقا لانه كان من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 وكان من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 وعيسى من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 والهمزة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة

ذكر حديث اضراب الاخرود وما كان من شأنهم وفضتهم رضوان الله عليهم اخبر عن

قال سمعت عن قتادة بن العباس عن النبي صلى الله عليه وسلم
 جالس ذات يوم مع علي بن ابي طالب الى السماء ثم نزل عليه
 فقال احب اليه من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 صاحب الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 بصير الملك من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 تعجبنا من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة
 فاصابته من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة من الجنة

R. BULTMANN¹¹, examinando el uso clásico y de los 70, nos advierte que en el N. T. persevera el mismo sentido de una cierta preocupación por algo terreno, presente o porvenir. Así interpreta Mt 10, 19 y par.; 6, 25-34 y par.; 4, 13-20 y par. En todos estos lugares habla el Señor. Asimismo las *μεριμναις βιωτικαῖς* del discurso escatológico de S. Lucas (21, 34) son cuidados de esta vida que, juntos con el «comer y beber», pueden distraernos de la vigilancia y oración con que hay que esperar la venida del Hijo del Hombre. En la redacción lucana de la parábola del sembrador, las solicitudes (*μεριμνῶν*) se unen a riquezas y placeres de la vida y se oponen al escuchar con buen corazón la palabra del reino (8, 14-15); donde hay una aproximación mayor a nuestro texto, ya que María «escuchaba la palabra del Señor».

El uso repetido de Pablo en 1 Cor 7 indica que el verbo *de por sí* no tiene ningún sentido peyorativo, pues *μεριμνάω τὰ τοῦ κυρίου* tiene también un sentido de suma diligencia y solicitud por el servicio de Dios: ha de ser, pues, *el objeto de solicitud* el que determine su bondad o imperfección.

Así podríamos suponer defecto en Lc 8, 14-15 y 21, 34 por los otros sustantivos que la acompañan: borrachera, placeres, riquezas...; menos sin duda en Lc 12, 22-31, donde la solicitud (que puede ser excesiva) se refiere a las cosas necesarias a la vida, en torno a las cuales la solicitud ha de ser *moderada* y acompañada de confianza en la Providencia de Dios. Es cierto que Lucas en este caso no pone tal limitación, pero conocido es el llamado «radicalismo lucano»¹². La limitación nos la pone expresamente S. Mateo (6, 33): «Buscad *primero* el reino de Dios...»

Si algo debe deducirse respecto a la presunta falta o pecado de Marta, ha de ser o del verbo «turbaris», que tampoco parece suponerla «vi vocis»¹³ o más bien del contexto.

Ahora bien, éste parece indicar más que falta o motivo de reproche en Marta, cuya solicitud por obsequiar a Cristo no puede ser sino laudable, una nueva afirmación del dicho evangélico que el escuchar la palabra de Dios se ha da preferir a todo lo demás. Entre los deberes de hospitalidad que a Cristo se debían, María había escogido el de escuchar y atender al huésped y Cristo no quiso intervenir para quitarle esta «parte», que sería como un bien mayor y que le ponía a María en el camino de obtener la salvación.

¹¹ Th WNT, IV.

¹² Cf. CERFAUX-CAMBIER en DBS, tomo V (1957) 586s.

¹³ *θοροβάζομαι* es la turbación aun exterior que proviene de sentirse el alma dividida entre varios objetos (*πολλά*) y por ellos preocupada y solícita (*μεριμνάω*).

Nos inclinamos, pues, a no ver pecado ni siquiera reproche de parte de Cristo, sino más bien una nueva llamada de atención sobre la importancia de escuchar la palabra de Dios o, como otros prefieren interpretar, de disponerse por la palabra de Dios a introducirse en el camino de salvación sin que los cuidados terrenos nos distraigan de esta preocupación primaria.

Esta interpretación, corroborada por el uso indiferente de *μεριμνῶν* en S. Pablo, al par que evita el suponer culpa en Marta, tiene la ventaja de hacer mucho más obvia la aplicación que posteriormente se ha hecho a la vida activa y contemplativa. De lo contrario, la aplicación sería impropia, ya que la vida activa y Marta, su representante, tendrían en sí algo de reprochable.

2. Fijémonos en la segunda semejanza: *μερίδα - μεμέρισται*¹⁴. Tampoco en el *μεμέρισται* de 1 Cor podemos ver nada reprochable: el ánimo del cónyuge tiene forzosamente que dividirse: una parte de las atenciones las debe al otro cónyuge, y aunque en ello pueda encontrar su perfección de casado y orientarlas a Dios, casi por necesidad su atención ha de dividirse. El virgen se preocupa únicamente de las cosas del Señor. Entre las dos atenciones a Dios y al cónyuge hay una división de partes: la parte mejor es la dedicación a Dios, y ésta es la *μερίς* que ha escogido María y de la que el Señor no quiere separarle, aunque se lo pida Marta.

El texto lucano usa la palabra *μερίς* y no el sustantivo *μέρος*, más corriente. Este segundo se usa más frecuentemente para la división de un todo en partes; pero ambos sustantivos —no necesariamente sinónimos— coinciden en la significación de «porción, consorcio, participación», que es el sentido que aquí corresponde. Compárese, por ej., Col 1, 2, *μερίς τοῦ κλήρου τῶν ἁγίων*, con Apoc 22, 19, *ἀφελεῖ ὁ Θεὸς τὸ μέρος αὐτοῦ ἀπὸ τοῦ ξύλου τῆς ζωῆς*. María ha escogido entre las ocupaciones que se han de tener con el huésped la mejor porción o participación en escuchar la palabra de Dios¹⁵.

¹⁴ Es curiosa la aproximación etimológica de ambas palabras (*μερίς-μεριμνάω*) y aun según algunos la identidad: cf. E. BOISACQ, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*⁴, Heidelberg, 1950, con ocasión de las voces *μείρομαι* y *μεριμνάω*.

¹⁵ Omitimos la discusión sobre el valor del adjetivo *ἀγαθὴν*, si ha de presentarse como superlativo (Vulg. «optiman partem») o comparativo, por un influjo semítico y bíblico. Gramaticalmente es positivo; pero el sentido meramente positivo, que haría mala la *μερίς* de Marta queda excluido por el contexto. Bien dice A. PLUMMER que aunque no se ponga expresamente la comparación, implícitamente se dice que la parte de Marta es inferior, aunque no sea condenada como mala. Y cita el texto de S. Beda «Ecce pars Marthae non reprehenditur, sed Mariae laudatur». Y P. JOÜON (*L'Évangile de N. S. Jésus-Christ*, París, 1930): «Il y a une nuance comparative virtuelle» que la deduce del contexto, según además un uso semítico. Es lo que había ya afirmado S. AGUSTÍN (Sermo 103, IV: ML 38, 615): «Maria meliorem partem

La μερίς de Marta no se tiene, pues, necesariamente por mala, como son sin duda buenos los cuidados y atenciones debidas al cónyuge.

3. Las palabras περιεσπᾶτο-ἀπερισπάστως nos parecen un comentario a los anteriores elementos.

Según F. ZORELL¹⁶, el verbo περιεσπᾶω significa «circum detraho, aliorsum traho, occupo seu occupatum teneo aliquem aliqua re, potissimum re alia diversa», y cita Zorell, en confirmación de esta significación, varios textos clásicos que la contienen.

Por el mismo sentido de la palabra no es necesario que Marta se desentienda en absoluto del oír la palabra de Cristo; pero además tiene que atender a muchas otras cosas (πολλά) relacionadas con la recepción del huésped. La Vulgata podría parecer que nos pone a Marta únicamente ocupada de las cosas materiales¹⁷.

En virtud de la división de la atención, el que además de los intereses de Dios tiene otras cosas, aunque lícitas, a que atender, se ve como *estirado en varias direcciones*: son dos polos o centros de interés los que la atraen. El que atiende únicamente a las cosas del Señor o a oír su voz, no tiene otros centros de interés y puede servir al Señor ἀπερισπάστως.

No nos atreveríamos a decir que estos dos pasajes sean paralelos, pero sí que el acercamiento de materia y terminología hace que puedan iluminarse mutuamente.

Si suponemos, según lo dicho, que en la conducta de Marta no hay pecado, y sí en cambio un exceso de solicitud por las cosas materiales, la amonestación y aviso de Cristo tiene un sentido claro de llamar la atención hacia lo principal. La aplicación, además, que luego se ha hecho a la vida contemplativa y activa, aunque ajena quizás al pensamiento y sentido literal del texto, es por demás obvia. Aun los trabajos lícitos y buenos relacionados con el servicio de Dios pueden desviarnos de la contemplación, que es lo definitivo y perdurable por siempre. Muy bien decía S. Gregorio Magno: «Activa vita cum corpore deficit... Contemplativa autem hic incipitur, ut in caelesti patria perficiatur»¹⁸.

FÉLIX PUZO, S. I.

elegit. Non tu malam sed illa meliorem. Quae non auferetur ab ea. A te auferetur aliquando onus necessitatis: aeterna est dulcedo veritatis. Non auferetur ab ea quod elegit. Non auferetur sed tamen augetur. In hac autem vita augetur, in alia vita perficietur, nunquam auferetur».

¹⁶ *Novi Testamenti Lexicon graecum*, Parisiis, 1911.

¹⁷ Véase el comentario de LAGRANGE.

¹⁸ *Hom. in Ezechielem*, l. II, Hom. 2: ML 76, 954 A.